

SIEMBRA Y COSECHA DE AGUA

— UKUKITO NOS AYUDA A CUIDAR EL AGUA —



SABERES ANCESTRALES
PARA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Cierto día, ukukito despertó muy temprano, se levantó rápido porque soñó algo que no recordaba bien, sólo sabía que tenía que buscar a doña Matilde, una anciana de la comunidad a quien ya pocos escuchaban.

Llegó donde mamá Matilde llevándole coquita, vivía en una casita pequeña al costado de una loma, desde donde se veía casi todas las chacras de la comunidad.

–Imaynallan mantay Matilde, ¿allillanchu cashanki?–

–Allinmi, allinmi, ukukucha wayna!
¡Te estaba esperando!–



Entonces ukukito recordó que en sus sueños le dijeron que doña Matilde tenía algo que decirle, se acomodó junto a ella e hizo un qintu de coca para reverenciar soplando al Apu, y se puso muy atento a escuchar a Matilde.

Entonces ella habló:

–Ukukucha, hijo...
tu eres joven y fuerte,
tienes alegría y tu palabra se hace escuchar.
Tienes que hablar con la comunidad urgente,
a ti te escucharán, yo estoy vieja
y ya casi sin voz, en estos tiempos, además,
ya no saben escuchar a los viejos–



Ukukito se preocupó, se dio cuenta que era algo muy importante lo que iba a escuchar y le alcanzó un q'intu de coca.

–Aquí estoy mamita, atento a todo lo que tienes que decir–

–El tayta granizo y la mama lluvia, están muy enojados hijo, por los malos tratos que le damos. No los cuidamos, estamos contaminando los ríos y las lagunas, y es posible que ellos escaseen y ya no quieran hacer florecer– dijo la anciana.

Así empezó una larga charla, donde la abuela habló hasta muy tarde. Ukukito siempre estuvo atento, hasta lloraba por ratos, oyendo a mamá Matilde.



La anciana era una mujer sabia,
parecía como que hablara la misma Pachamama,
con profundo amor por sus hijos,
pero también molesta por nuestra conducta.

–Tu sabes hijo– siguió hablando la abuela–
que el granizo
es el papá del agua
y vive en el Hanaq Pacha,
en las nubes perpetuas,
en el mundo de arriba;
y la lluvia vive en el Kay Pacha,
aquí sobre la tierra, en los ríos
y las lagunas; y en el Ukhu Pacha,
en el mundo de adentro,
viven los manantiales más puros y cristalinos,
de allí salen por los ojos de la Pachamama,
en forma de manantiales
para formar las lagunas y los ríos.

–Sí mantay, así nomás es–
dijo ukukito.





-Pero también el agua se enoja, hijo-
siguió la abuela.

-El agua puede enojarse cuando
molestamos su tranquilidad,
entonces desaparecen los manantiales.

También el padre granizo,
que ha sido puesto en las
más altas montañas para que llegue
el agua a todo lugar,
está muy molesto hijo...

Ellos desatarán su enojo muy pronto-

-¡Y ahora qué hacemos mantay!-
dijo ukukito asustado.

-¡Qué podemos hacer para que
nuestra Pachamama se compadezca
de nosotros, la madre lluvia y
el tayta granizo nos perdonen!-

-Hay que encariñarla pues,
hay que cuidarla y mostrarle respeto,
ante todo, yo te diré cómo-
respondió Matilde.

Lo que le enseñó la anciana, ukukito lo guardó como un tesoro,
se despidió de la abuela casi al anochecer, y al caminar,
comprendió que la advertencia que hacía doña Matilde
era por los efectos que llegarían a afectar a la comunidad
debido al cambio climático.

Desde encima de la loma,
miró el cielo nublado
y luego a la comunidad,
suspiró profundo,
sabiendo ya,
la tarea que tenía que realizar.



An illustration of an Inca priest with a white mask and a dark, fur-trimmed tunic. He has a yellow headband and a red sash. He is pointing upwards with his right hand and gesturing with his left. In the foreground, the backs of several people are visible, wearing colorful head coverings with yellow and purple circular symbols. The background consists of stylized, overlapping shapes in shades of blue, green, and orange, suggesting a landscape or sky.

–nuestros ancestros cuidaban el agua, ellos nos enseñaban que el agua es sagrada, que gracias a ella tenemos alimento y la tierra puede darnos sus frutos. Desde esos tiempos se le hace rituales y ofrendas–

–Antes no había incendios, nadie ensuciaba los ríos y lagos, tampoco se desperdiciaba el agua, y se trabajaba con mucho cuidado para no empobrecer la tierra–

–nuestros abuelos los incas consideraban al agua como una mujer y por eso se la respetaba y cuidaba; sabían que podía haber sequías y por eso aprendieron también a sembrarla, a guardar agua–



Al escuchar esto, Pedrito que atendía muy concentrado preguntó a Ukukito –Pero, ¿cómo es eso de que también se puede “sembrar” agua?–

–Sí pedrito, “Sembrar” agua consiste en juntar o retener el agua de las lluvias en las cabeceras de las cuencas–

En las cabeceras de cuencas, se construyen pequeñas lagunas artificiales, reteniendo el agua con "champas", tierra y piedras.

Al juntar el agua, reteniéndola en pequeñas lagunas o qochas, se puede aumentar la disponibilidad del agua.

Luego en épocas de sequía, se usa, se 'cosecha'

para regar las chacras y cultivos comunales, y también para que los animales puedan disfrutarla.

-Sembrando agua en las partes de arriba, podremos 'cosecharla' en la parte baja, porque el agua se infiltrará al subsuelo y saldrá en forma de manantes, de éste modo también se evitaba la erosión y resequedad del suelo- explicó ukukito.



Tras esta explicación todos los comuneros se animaron a sembrar el agua

–¡Wayqepanaykuna, ahora mismo hay que organizarnos para empezar!– dijo el presidente de la comunidad, entusiasmado.

Pero una de las mujeres, sin emocionarse demasiado dijo con calma:

–Así nomás no es compañero, hay que ofrendar primero a la Pachamama, para ganarnos otra vez su cariño, además hay que cantarle y danzarle, tenemos tantas danzas antiguas a la madre lluvia y a nuestros ríos y lagunas, todo eso hay que recordar, pues.





Entonces, aprobando estas ideas,
todos los comuneros,
varones y mujeres,
levantaron las manos felices,
algunos vivando, otros aplaudiendo,
y los niños y niñas... saltaron de alegría.



“Mucho tiempo nos
hemos olvidado del respeto a la madre tierra,
de cuidar el agua, los ríos y toda la naturaleza.
Ahora más que nunca es muy importante recuperar
nuestras antiguas costumbres, la Pachamama volverá
a estar feliz y nos dará sus mejores frutos”
Hina kachun.

“con estos trabajos y los conocimientos de la comunidad
reduciremos los problemas y trabajaremos mejor nuestra tierra
y nos adaptaremos al cambio climático”.

CRÉDITOS:

Proyecto: "ADAPTACIÓN DE COMUNIDADES ANDINAS AL CAMBIO CLIMÁTICO"
SIEMBRA Y COSECHA DE AGUA - UKUKITO NOS AYUDA A CUIDAR EL AGUA

CENTRO DE ESTUDIOS Y PREVENCIÓN DE DESASTRES
Cl. Martín de Porres n.º 161, San Isidro, Lima, Perú
RUC: 20109358658
Teléfono: (511) 221 0251
postmast@predes.org.pe

Coordinadora del Proyecto: Karin Kancha Sucno
Responsable de elaboración del contenido: Edith Quispe Quillahuaman
Adecuación de Textos: Enrique Riveros Yábar
Ilustraciones y diseño: Saúl Ponce Valdivia

Esta es una obra colectiva
Editado por: Centro de Estudios y Prevención de Desastres
Cl. Martín de Porres n.º 161, San Isidro, Lima, Perú
1a. edición - febrero 2019
HECHO EL DEPÓSITO LEGAL EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ N° 2019-03184
Se terminó de imprimir en febrero del 2019 en:
Editora Gráfica Aquarela EIRL.
Calle Pavitos 455, Cusco, Perú

Tiraje: 1000

Encuentra esta publicación en: www.predes.org.pe
Los contenidos son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de BROT



Adaptación
de Comunidades Andinas
al **CAMBIO CLIMÁTICO**